

Barcelona 22-5-11.

Querida esposa e hijo: Hace poco que nos ha despertado la trompeta, y sin esperar mal. ya me tienes sentado en la cama haciendote estos renglones que dentro poco van a llegar a tus manos. ¿Que te voy a decir? Que ya me encuentro bien, pues por tus propios ojos ya lo viste el jueves y viernes que lo verás hoy domingo, y que al jueves es mallo a vosotros (si la vista no engaña), con muy buen aspecto. El pequeño muy grande y muy guapo y muy contento porque se acerca la noche de San Juan. Le me dijo que tiene mucha leña para la fogata. Cuando des de la ventana de la celda vea en el cielo el resplandor del fuego, pensaré en él y en lo contento que estará y en las chullitas que dará cada vez que un petardo resiente a sus alrededores. La verbena de San Juan por mi guarda me recuerdo que será difícil llegar a olvidar, y es que señala el día en que sentado en el banquillo de los acusados pude darme cuenta de las muchas barbaridades que se cometen a veces en la vida. A mi me dijeron tantas, que ya casi que no me es posible acordarme ni de la mitad, pero si que han hecho que no olvide, que fue la verbena de San Juan un día bien señalado en mi vida.

Como ya te dije, vuelvo a estar en la misma celda que estaba, y algunos compañeros aun con los mismos, así es que, como si dijéramos he vuelto a casa. Lo quisiera que estos dominicos

muy pronto dejaran de citar a mi alcance, pien-
so que todavía, para que esto sea realidad, ten-
dremos que aguardar bastante días. Claro está,
que es imposible poder hacer saludos, ya que como
tú dices en la tuya y con mucha razón, a veces
salta la fiebre cuando uno menos se lo espera.

A lo mejor pare decir que me comi muy a gusto
el pan y el pescado que me mandaste el jueves.
Prefiero que no me mandes mongetas ni papa-
tas, pues estas cosas nos harían más falta a
nosotros y a nosotros ya nos dan. Lo que sí que
tengo muchas ganas que me mandes, es un pu-
ñado de arroz, pues hace mucho que no he comido.
Pero una nota veg, eh? no lo hagas todas las
semanas, pues, como te digo es un pequeño capri-
cio. Las gatas que me mandaste, solo las tomé
un par de días, pues la verdad, no tengo mucha fé
en ellas.

Y por hoy nada más. Mucho
recuerdos a todos, felicitades a tu hermano y
rotos mil besos de nosotros

W. Vilani

El ticket es de tu hermano.